

LAS RAÍCES DE MICHOACÁN Y DE JALAPA EN AUTORES AMERICANOS Y EUROPEOS DEL SIGLO XVI

JOSÉ GILBERTO RAMÍREZ IBARRA



RESUMEN

El objetivo de este artículo es estudiar las primeras fuentes sobre las raíces de Michoacán y de Jalapa: Martín de la Cruz, Nicolás Monardes, Francisco Hernández, Francisco Ximénez, Pedro Arias de Benavides y Agustín Farfán. El artículo muestra la correspondencia acerca de estas plantas entre estos autores durante el siglo XVI, cuántas especies había y con qué características, con qué otras plantas se las asimilaba o confundía, y cuáles fueron sus nombres.

PALABRAS CLAVE: Raíz de Michoacán, Raíz de Jalapa, Monardes, Francisco Hernández, *Mirabilis Jalapa*, Ruibarbo de Indias.



José Gilberto Ramírez Ibarra • Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Correo electrónico: deleverunt@yahoo.com.mx
Tzintzun. Revista de Estudios Históricos • 82 (julio-diciembre 2025)
ISSN: 2007-963X

**THE ROOTS OF MICHOACAN AND JALAPA IN AMERICAN AND EUROPEAN
AUTHORS OF THE 16TH CENTURY**

ABSTRACT

This paper aims to study the first sources on the roots of Michoacan and Jalapa: Martín de la Cruz, Nicolás Monardes, Francisco Hernández, Francisco Ximénez, Pedro Arias de Benavides, and Agustín Farfán. The contribution shows correspondence on these plants between these authors during the 16th century, how many species there were and their characteristics, with what other plants they were assimilated or confused with, and what their names were.

KEYWORDS: Root of Michoacan, Root of Jalapa, Monardes, Francisco Hernandez, *Mirabilis Jalapa*, Indian Rhubarb.

**LES RACINES DU MICHOACÁN ET DU JALAPA CHEZ LES AUTEURS
AMÉRICAINS ET EUROPÉENS DU XVII^E SIÈCLE**

RÉSUMÉ

L'objectif de cet article est d'étudier les premières sources des racines du Michoacán et du Jalapa : Martín de la Cruz, Nicolás Monardes, Francisco Hernández, Francisco Ximénez, Pedro Arias de Benavides et Agustín Farfán. La contribution consiste à montrer la correspondance de ces plantes entre ces auteurs au cours du XVII^e siècle, combien d'espèces il y avait et avec quelles caractéristiques, avec quelles autres plantes elles ont été assimilées ou confondues, et quels étaient leurs noms.

MOTS-CLÉS: Racine de Michoacán, Racine de Jalapa, Monardes, Francisco Hernández, *Mirabilis Jalapa*, Rhubarbe des Indes.

INTRODUCCIÓN



Las raíces de Michoacán y de Jalapa fueron plantas americanas muy conocidas por los médicos europeos durante el siglo XVI. Las plantas constituían una parte importante de la materia médica, aquella necesaria para crear medicinas y procedimientos curativos, particularmente las purgas puesto que la mayoría de las acciones tenían que ver con equilibrar los humores del cuerpo, que eran la causa de las enfermedades de acuerdo con la teoría hipocrática imperante de la época.

Estas raíces fueron confundidas con otras que los europeos conocían, como el Ruibarbo y la Bryonia, plantas purgantes que tenían propiedades físicas similares. Hubo, además, varias especies que se fueron integrando como pertenecientes a la misma familia, aunque este concepto botánico todavía estaba lejos de ser lo que fue para autores prelinneanos y para Linné, sobre todo durante el siglo XVIII. Esta afinidad provocó que varias plantas se agruparan bajo ciertos nombres, y en el caso de las raíces de Michoacán y de Jalapa, éstos fueron los de Ruibarbo, Bryonia y Mechoacan, por lo menos en un inicio.

Para reconocer las diferentes especies que había de estas plantas, hemos revisado fuentes que dan noticia de su descubrimiento, propiedades medicinales y características físicas externas e internas. Algunos estudios

sobre estas fuentes han afirmado su lugar dentro de una especie, género y familia determinadas, pero, en nuestra opinión, sin llevar a cabo un análisis comparativo de todos esos rasgos que distinguen una especie, un análisis que significara no sólo las propiedades físicas externas, sino también las internas: el olor, sabor, temperamento, eficacia y color.

Nos valdremos también de las primeras representaciones que se hicieron de estos vegetales, dibujos que sirven para saber la correspondencia entre su aspecto y las descripciones. Respecto a éstas últimas, las hemos consultado en español y en su lengua original, el latín, pues aunque hay traducción de todas las fuentes descriptivas, localizamos un comentario de un editor que, al ser traducido, nos ha dado nueva luz sobre ciertas dudas que han existido entre las especies encontradas y descritas en aquel siglo.

Puesto que no se ha hecho hasta ahora, que sepamos, un estudio sobre todas las descripciones de estas plantas en los autores del siglo XVI, consideramos oportuno esta aportación, para lo cual presentamos la información en orden de creación de los textos, es decir, aquellos documentos que se hicieron a partir del contacto entre las culturas europeas y americanas, aunque algunos no hayan tenido repercusión inmediata en dicho siglo. De esta manera, primero veremos la obra *Libellus de medicinalibus Indorum verbis*, de Martín de la Cruz, escrita en 1552. En este texto localizamos información sobre algunas especies de raíces de Jalapa, y sus primeros dibujos.

Enseguida nos centramos en el trabajo de Nicolás Monardes, *Primera y segunda y tercera partes de la Historia Medicinal*, publicada a partir de 1565. Monardes fue un parteaguas respecto a la información llevada a Europa de estas plantas y muchas otras. En su obra encontramos varias noticias sobre raíces de Michoacán, así como de un *Ruibarbo* muy semejante a una especie de Jalapa. Uno de los primeros médicos que hicieron referencia a Monardes, fue Pedro Arias de Benavides, quien en su texto *Secretos de cirugía* (1567) aporta datos sobre una especie de *Mechoacan* dañina, y sobre un *Ruibarbo* que, en su consideración, era mejor medicina.

El cuarto autor que estudiamos es Francisco Hernández, cuya obra se ha conocido a través de diversas ediciones. En éstas existen datos y dibujos que plantean de manera más clara la cantidad de especies que se conocieron durante el siglo XVI, de ambas plantas, y además incluye sus nombres

indígenas. Revisamos las publicaciones de 1615, *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas*; la de 1628, *Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus*; y la de 1943, *Historia de las plantas de Nueva España*.¹

Finalmente, revisamos el trabajo de Agustín Farfán, llamado *Tractado de anathomia y cirugía, y de algunas enfermedades que más comúnmente suelen ver en esta Nueva España* (1579 y 1592), en donde aparecen bien diferenciadas tres especies de estas plantas, y cuyo texto parece ser el primero que denomina una de éstas como *Xalapa*.

EL LIBELLUS DE MARTÍN DE LA CRUZ

Antes de que Monardes y Hernández se constituyeran como las fuentes más relevantes, existió otro texto que, aunque no tuvo difusión en Europa durante el siglo XVI, contiene información interesante.² Se trata del trabajo de Martín de la Cruz, *Libellus de medicinalibus Indorum herbis*, escrito en 1552. Conocido también como Códice de la Cruz-Badiano, o simplemente como Códice Badiano, se trata de un manuscrito redactado en náhuatl en el Imperial Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. Su autor fue Martín de la Cruz, un médico indio que quizá fungía como profesor del mismo colegio, pero no sabemos si fue él quien lo redactó o sólo lo dictó. El traductor al latín fue Juan Badiano, un indio de Xochimilco, que probablemente también pertenecía al Colegio.

Los remedios que incluye el *Libellus* son abundantes, contiene recetas específicas contra el calor en los ojos, en la garganta, en el cuerpo, la frialdad abdominal, etc. Destaca de entre las especies purgantes, la mención de la planta llamada *Velicpahtli* o *Huelicpahtli* (32r), que se usa para la purga del vientre:

¹ Otra publicación de los manuscritos de Hernández apareció en 1790, bajo la dirección de Casimiro Gómez Ortega, encargado del Jardín Botánico de Madrid. En realidad, esta edición matritense fue la base de la *Historia Natural* publicada en México en 1942, con traducción de Juan Rojo Navarro, y a su vez esta traducción se utilizó en las *Obras Completas de Francisco Hernández*, dirigida por Germán Somolinos D'Ardois y comenzada en 1959.

² Lo mismo sucede con las *Relaciones Geográficas de Michoacán*. Aunque dan noticias de la raíz de Michoacán como purgante muy usado en los pueblos de Tuxpan, Jiquilpan, Chucándiro, Tarecuato, Peribán y Coalcoman, no hay mayor descripción ni dibujo de ésta. Véase ACUÑA, 1987.

Cuando hay pus en el vientre, harás que el pus sea desechado si el enfermo bebe en agua caliente, antes de la comida, una poción hecha con la raíz molida de *huelicpahtli*. El lecho o el lugar en que se acuesta se perfumará con olor del incienso para echar fuera el aire maligno.³



Fig. 1. *Huelicpahtli* en el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*.

Según Faustino Miranda y Javier Valdés, en los comentarios botánicos a la obra de Martín de la Cruz, esta *Huelicpahtli* es una especie del género *Ipomoea*, específicamente la especie *Ipomoea purga*, que autores posteriores han identificado con la raíz de Jalapa.⁴ Esta temprana identificación es interesante, pero desafortunadamente el *Libellus* no incluye la descripción de la planta, sólo el dibujo que, evidentemente, presenta las características físicas del género *Ipomoea*, esto es, son plantas de uno, dos o tres tallos, con hojas en forma ovada, con base acorazonada y terminadas en punta; las flores tienen forma de campana o embudo de color rosa, rojo o púrpura; sus raíces son tuberosas. Podría tratarse de la primera referencia a una de las Jalapas, aunque no haya en el texto descripción ni dibujo de ésta.

Otra planta importante es la *Tlaquilin*, que sirve para la curación de la sarna:

El que tenga sarna debe lavarse primero la parte infectada con orines. Póngase después una cataplasma hecha de renuevos de la hierba *tlaquilin*, hojas de

³ DE LA CRUZ, *Libellus de medicinalibus*, p. 47.

⁴ DE LA CRUZ, *Libellus de medicinalibus*, p. 121.

tlatlancuaye, del árbol *quetzalilin*, corteza y hojas de *acuahuatl*. Todo molido en agua.⁵



Fig. 2. *Tlaquilin* en el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*.

De acuerdo con Faustino Miranda y Javier Valdés, esta planta es la *Mirabilis jalapa* pues, aunque el vegetal no esté muy bien dibujado (14v), todos los autores que la han estudiado coinciden en la misma identificación.⁶ *Mirabilis* es un género de plantas pertenecientes a la familia de las *Nictagináceas*. El género *Mirabilis* agrupa cerca de 50 especies, y la más conocida es la *Mirabilis Jalapa*.

Aunque el Códice Badiano es un texto muy apreciado por la riqueza de su información, como recetario médico y botánico, en la mayoría de los casos faltan datos que sirvan para una identificación exacta de los ejemplares. Sin embargo, en el caso de la planta *Tlaquilin*, lo que nos dice Hernández más adelante contribuirá en la afirmación de que se trata de la *Mirabilis jalapa*.⁷

⁵ DE LA CRUZ, *Libellus de medicinalibus*, p. 67.

⁶ DE LA CRUZ, *Libellus de medicinalibus*, p. 112.

⁷ Y no sólo Hernández nos ha servido como fuente en este sentido. Otros autores han escrito sobre esta *Tlaquilin* bajo diversos nombres como Maravilla de las Indias, Maravilla Peruviana, etc. Puede verse la obra

NICOLÁS MONARDES

El estudio de Nicolás Monardes, es decir sus datos biográficos y su quehacer profesional, médico, lo encontramos en los trabajos de Carlos Viesca Treviño y de Francisco Rodríguez Marín, y a ellos remitimos para un conocimiento amplio y exhaustivo de su vida.⁸ El trabajo de Monardes, *Primera y segunda y tercera partes de la Historia Medicinal*, se publicó en tres partes: la primera en 1565, la segunda en 1569 y la tercera en 1574, y tuvo además una reimpresión en 1580. Se tradujo al latín, francés, italiano e inglés, y gozó de gran popularidad entre médicos, botánicos y naturalistas, pues fue la obra que difundió, como ninguna otra, las riquezas americanas en Europa. En la mayoría de los casos Monardes realizó una apología sobre las virtudes de las plantas, y cuando tuvo ocasión de comprobar su efectividad lo dice, explicando cómo su propia práctica médica se había beneficiado de los fármacos americanos.⁹

En la primera parte de su obra, la que salió a la luz en 1565, Nicolás Monardes nos da noticia de cómo fue conocida la raíz de Michoacán por los frailes que residían en estas tierras. Comienza el apartado del *Mechoacan* diciéndonos que aproximadamente treinta años antes de la publicación de su obra, esta raíz fue conocida por los españoles (entre 1530 y 1560), precisamente en la provincia de Nueva España, en una región llamada *Mechoacan*. Monardes describió que los indios de esa región tenían una buena constitución física y que en salud eran mejores que los pertenecientes a zonas aledañas, por lo que visitaban éstos últimos la tierra de *Mechoacan* debido a su fertilidad y para curar sus enfermedades con los productos que ella producía.¹⁰

Monardes describió la planta del *Mechoacan* como una yerba trepadora, color verde oscuro, las hojas con forma de escudo, algo redondas con una

de Carolus Clusius, *Rariorum plantarum historia* (1601), quien la llama *Admirabilis peruana*; John Parkinson, en su *Paradisi in sole paradisi terrestri* (1629) y John Gerarde en *The Herball or Generall Historie of Plants* (1597) le dicen *Mirabilia peruviana*.

⁸ VIESCA TREVIÑO, “El doctor Nicolás Monardes”, pp. 55-100; RODRÍGUEZ MARÍN, *La verdadera biografía de Nicolás Monardes*, Sevilla, 1988.

⁹ Revisamos la edición de 1574 y la reimpresión de 1580. En la publicación de 1565 viene también la primera parte de la información que utilizamos, pero como está sin paginación usamos las otras dos. No hay mayor diferencia entre las tres ediciones que conforman la obra de Monardes, excepto lo que se incorpora en cada una de ellas. Véase MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 22-29.

¹⁰ MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 22r, 22v.

punta pequeña; la raíz era gruesa, pesada, sólida, blanca, insípida y sin acrimonia (acidez), se vendía en pedazos grandes y pequeños, cortados en rebanadas.¹¹ Evacuaba los humores coléricos y flemáticos, curaba la hidropesía, la ictericia, enfermedades del hígado, de los riñones, del bazo y del estómago, el dolor de cabeza, los nervios, tos, asma y bubas.¹²

FLOR DEL MECHOACAN.



Fig. 3. Dibujo de la flor del *Mechoacan* en la *Historia medicinal de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales*.

En su descripción la comparó con la raíz de la Nueza, y aunque algunas personas le habían dicho que se trataba de ésta, Monardes desechó tal opinión porque diferían en la cualidad del sabor, ya que la raíz de la Nueza cuando estaba verde y seca era acre, pero la raíz de *Mechoacan* era insípida y no tenía acidez alguna; diferían además en las hojas. Las condiciones que esta raíz debía tener para ser más eficaz, era que estuviera fresca, pues si era vieja se verían partes carcomidas o negras, y ésta debía ser de color blanco, cuantos mayores eran los pedazos mejor, y si ya la traían convertida en polvo no era recomendable ya que perdía mucho su eficacia. Incluso si se adquiría en pedazos y se hacía polvo y se guardaba, no era tan buena como la que, hecha polvo, se tomaba de inmediato. La raíz podía conservarse bien entre Mijos (especie de plantas gramíneas, usadas como cereales), o cubierta de un paño encerado.¹³

Monardes pudo describir la planta porque la vio en su estado completo, poco tiempo después, cuando un fraile franciscano llegó a Sevilla proveniente

¹¹ MONARDES, *Primera y segunda*, f. 24v, 25r.

¹² MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 25v, 26r.

¹³ MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 24r, 25v.

de Nueva España, quien trajo consigo el vegetal en un barril grande, conservándola con mucho trabajo, y la llevó al monasterio de Sevilla, donde Monardes la vio. Respecto al fruto que la planta producía, lo describió como unos racimos del tamaño del cilantro seco, con unas frutillas parecidas a las uvas, y que maduraban por el mes de septiembre. El temperamento de la raíz era caliente en el primer grado y seca en el segundo.¹⁴

Monardes fue el primer europeo en describir y dibujar la planta, explicar sus propiedades medicinales, grados, formas de conservar, condiciones para su mejor eficacia, procedimientos y cuidados en su administración, así como relatar en qué situación esta raíz fue conocida y llevada a Europa, a lugares como Italia, Alemania, Flandes (norte de Bélgica) y otros, a donde él mismo afirma haber enviado cartas en latín y español para dar a conocer dicho remedio; además puntualizó que no sólo en Nueva España se aprovechaban de ella, sino en las provincias de Perú también.¹⁵

Ahora bien, Monardes mencionó, en la tercera parte de su obra, otro *Ruybarbo* de Indias. Comentó que esta planta la trajeron de tierra firme, y que era un pedazo de raíz que en Nueva España llamaban *Ruybarbo*, y que era muy parecido al que llevaban de Levante, región oriental de España. Lo describió como una pieza redonda, con una corteza parda, teñida de un matiz grisáceo o negruzco, por dentro era colorada, si se partía aparecía un cierto blancor en sus partes, su sabor era amargo, podía teñir de un color parecido al azafrán, esto es, amarillo y un poco anaranjado. Monardes se preguntó sobre el tipo de hoja que podía tener esta raíz, ya que muchos habían sembrado plantas bajo este nombre, es decir, *Ruybarbo* de Indias, y esto porque estas plantas producían unas hojas similares a las de las Romazas, plantas purgantes descritas por Dioscórides, por lo tanto consideró que el *Ruybarbo* de Indias era una especie de Romaza, en particular la segunda porque tenía una raíz colorada. Las hojas de este *Ruybarbo* de Indias, cocidas, purgaban con más efectividad que la raíz, y esto valía para todas las especies de Romazas, pues todas ellas ablandaban el vientre, según lo aseveraba el mismo Dioscórides.¹⁶

¹⁴ MONARDES, *Primera y segunda*, f. 24r.

¹⁵ MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 23r, 24v.

¹⁶ Para corroborar la información de Monardes sobre las Romazas, usamos la obra de Juan de Jarava, *Historia de las yervas, y plantas, sacada de Dioscoride Anazarbeo y otros insignes autores, con los nombres griegos*,

Monardes analizó esta planta comparándola también con el Ruibarbo que se conocía en España desde tiempo atrás, y que se daba como un remedio muy eficaz, a cualquier persona y de cualquier edad, aunque no se trataba del que describió Dioscórides y era común entre los griegos. El *Ruybarbo* de Indias compartía propiedades con el español, ya que purgaba la cólera y la flema, reconfortaba el hígado, deshacía opilaciones (carencia anormal del flujo menstrual), servía para curar la ictericia y enfermedades del bazo, sanaba a los caquéticos (estados de desnutrición producidos por enfermedades como la tuberculosis, supuraciones, cáncer, etc.); y era caliente y seca en segundo grado.¹⁷

Para nosotros este *Ruybarbo* de Indias se trataba probablemente de una de las especies de *Mechoacan* que describiría más adelante Francisco Hernández, en particular la tercera especie, ya que algunas de las características físicas que menciona Monardes sobre ésta, son las mismas que se atribuirían posteriormente a la Jalapa más valorada, es decir, aquella que era una raíz negra por fuera y rojiza por dentro, con un sabor agrio o quizá amargo, sus hojas en forma de corazón y terminadas en punta. Respecto a las demás características físicas de la planta, a menudo los géneros y familias comparten rasgos muy similares, y debe tenerse en cuenta también la madurez o juventud de los vegetales, como veremos más adelante.

Respecto a la Romaza revisamos las tres especies descritas por Dioscórides e ilustradas en la traducción de Juan Jarava. La segunda especie de Romaza que Monardes menciona, es una planta muy diferente en las hojas al *Ruybarbo* de Indias, pues las de la Romaza son más anchas y no acorazonadas ni terminadas en punta. Parece que Monardes no vio las hojas del *Ruybarbo* de Indias al que hizo referencia, por lo que no pudo darse cuenta. La tercera especie de Romaza es acaso la que más se parezca al *Ruybarbo*, tanto en la forma de las hojas como en la de la raíz, que parece tuberosa y gruesa. Ahora sabemos, que la Romaza y el verdadero Ruibarbo pertenecen a la familia de las Poligonáceas, pero no la raíz de Jalapa o, por lo menos, no la que nosotros creemos es ésta que menciona Monardes como *Ruybarbo* de Indias.

latinos y españoles. Véase JARAVA, *Historia de las yervas*, pp. 262-264 y MANCHO, *Juan Jarava. Historia de las yervas*; MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 100v, 100r.

¹⁷ MONARDES, *Primera y segunda*, f. 100r.

Nuestro autor no dio más datos sobre este *Ruybarbo*, y no incluyó dibujo de él. Quizá sólo llegó a conocer los pedazos de raíz y nada más. Sin embargo, es posible que se trate de la primera mención y descripción, hecha por un médico europeo, de una de las raíces de Jalapa que adquirirían fama durante el siglo XVII.¹⁸

Ahora bien, sobre la raíz de Michoacán hay otras referencias en la misma obra de Monardes. Localizamos las plantas denominadas *Mechoacan* de Tierra Firme y *Mechoacan* furioso. Esto es lo que nos dice:

Traxeron muchos de los que han venido en esta flota de Tierra Firme muy buen mechoacán, mucho mejor que lo de Nueva España, cogido en la costa de Nicaragua y en Quito, que después que se descubrió y halló lo de Nueva España han hallado la misma yerba y raíz en esta partes que digo; y usan della para purgar y hace maravillosa obra; y lo usan ya en aquellas partes y en toda Tierra Firme, como usaban lo traído de Nueva España con maravillosos sucesos.

Del cabo de Santa Elena, en la misma costa, traen otro mechoacán, pero es muy bravo y, tomado, hace muy grandes accidentes de vómitos y congoxas, con muchas cámaras,¹⁹ y por esto lo llaman escamonea,²⁰ y no lo usa nadie por hacer los accidentes dichos; lleva la hoja como el mismo mechoacán, aunque más pequeña, que se revuelve y trepa doquiera que se llega, y lleva la raíz menor y con alguna acrimonia. Do se ve manifiestamente cuánto hace al caso la disposición del lugar para que haga esta raíz mas o menos obra.²¹

Este *Mechoacan* de tierra firme debió tratarse de otra especie diferente de la descrita primero por Monardes. Parecía ser mejor que el otro que se daba en Nueva España, y que desde que se descubrió se había extendido su uso en muchos lados. El *Mechoacan* furioso parecía ser muy peligroso, y los únicos rasgos que dio sobre él es que las hojas eran muy parecidas al *Mechoacan* original, pero más pequeñas, y su raíz era menor en tamaño y

¹⁸ Según nuestra consideración, una de las raíces de Jalapa más famosas durante el siglo XVII, es ésta que menciona Monardes como *Ruybarbo* de Indias, y Hernández como tercera especie de *Mechoacan*, se la denominará *Ipomoea jalapa* o *Ipomoea purga* por los botánicos de los siglos XVIII y XIX. La otra especie de Jalapa que tendría fama durante el siglo XVII es la *Tlaquilin* de Martín de la Cruz, *Tlaquilin* o *Mirabili peruana* de Hernández, y se conocerá científicamente como *Mirabilis jalapa* en los siglos XVIII y XIX.

¹⁹ Diarreas.

²⁰ *Convolvulus scammonia* L. Planta de Asia y del Este de Europa cuya resina y raíz se usaban como purgante.

²¹ MONARDES, *Primera y segunda*, ff. 83v, 83r.

con cierta acrimonia. No sabemos si Monardes sólo tuvo noticias de estas dos plantas o si las vio, pero en todo caso no consideró necesario hacer descripción más extensa de ellas, quizá pensando que la originaria de Nicaragua y Quito era la misma que la de Nueva España, pero más eficaz por el suelo en que nacía. Pudiera tratarse del Ruibarbo de Indias que también refirió antes pero no tenemos elementos suficientes para afirmarlo.

Así pues, Nicolás Monardes representa un antes y un después por lo que toca al conocimiento y difusión de estos vegetales y raíces en Europa. Participó, sin duda, en el extenso proceso de asimilación de la medicina indígena por parte de la europea. Aunque Monardes no haya viajado a América, tuvo con seguridad unos buenos informantes, y reconoció y aplicó los procedimientos terapéuticos indígenas, si bien después añadió los usados en su tradición, y en este sentido pudo significar una apropiación de los simples americanos a los que se les dio un nombre y unas características para insertarlos en otra tradición, con el fin de que fueran aceptados.

PEDRO ARIAS DE BENAVIDES

Quien sí tuvo ocasión de viajar a América fue Pedro Arias de Benavides. Casi no tenemos noticias sobre él, ni siquiera sabemos si fue médico graduado en alguna universidad. Seguro que fue un cirujano con experiencia, quizá formado en Salamanca sirviendo o ayudando a quienes ya estaban ejerciendo, especialmente en hospitales.²² Viajó a América entre 1545 y 1550, donde trabajó en Santo Domingo, en la región de Centroamérica (Guatemala y Honduras) y en Nueva España. Su obra *Secretos de chirugía, en especial de las enfermedades de morbo-gálico y lamparones, y mirrarchia, y asimismo la manera en como se curan los indios las llagas y heridas y otras pasiones en las Indias, muy útil y provechoso para España, y otros muchos secretos hasta ahora no escritos*, publicada en Valladolid en 1567, expone la manera en cómo curaban los indios diversas enfermedades, y describió muchas plantas americanas, aunque también españolas pues su trabajo no se enfocó totalmente a cuestiones del nuevo continente.

Aunque el contenido del libro *Secretos de chirugía* versa sobre el morbo gálico o sífilis como se le llamó después, Benavides mencionó varios

²² FRESQUET FEBRER, "Materia médica americana", p. 73.

productos americanos como el aceite de Liquidámbar, Guayaco, Zarzaparrilla, Maguey, Maíz y *Mechoacan*. Sobre la raíz de *Mechoacan* dijo que llevaba ésta otras pequeñas raíces en forma de orejones u ovadas, y que al administrarse operaba de un modo muy violento, casi como el Turbit,²³ y si no se daba una dosis adecuada podía provocar la muerte, como ocurrió a algunos en la provincia de Honduras, si bien en la Nueva España no era tan peligrosa y se usaba mucho como buena purga.²⁴

Según Benavides, algunos médicos se habían opuesto a considerarla como buena medicina, pues se enteraron de lo sucedido en Guatemala tras su aplicación. La preparaban haciéndola polvo en la cantidad de uno a dos reales,²⁵ y la mezclaban con vino, y aunque irritaba el estómago tenían esta medicina por buena porque purgaba muy rápido y en mucha cantidad. Benavides afirmó además algo interesante sobre la ineficacia de los remedios que se exportaban a España. Dijo que los simples se echaban a perder muy fácilmente en las boticas, y para aquellos que se curaban comprándolos en España no tenían en cuenta todo el tiempo que tardaban en embarcarse, la duración del viaje y luego que pasaban a las boticas el tiempo que tardaban en venderse, por lo tanto estaban echadas a perder y no tenían eficacia. Así los simples no servían, ni aun cuando se mezclaban con otros y formaban los compuestos. Nos dice Benavides que de esta situación se burlaban en las Indias, porque sabían que al llevarse los medicamentos no serían de provecho.²⁶

De acuerdo al testimonio de Benavides, la raíz de *Mechoacan* no era nada provechosa, a diferencia del Ruibarbo que, una vez que se conoció, se curaban con él y no preferían nada más para sanar algunas calenturas, fiebres o enfermedades parecidas. Este Ruibarbo de Indias que refirió Benavides se trataba de alguna planta americana que se asimiló al Ruibarbo, y que se tenía por una especie de él.

Sobre este Ruibarbo de Indias afirma Benavides que cierta persona llamada Bernardino del Castillo, tenía cultivos de esta planta en Cuernavaca, porque era alguien que gustaba de plantar hierbas que se daban en esa región.

²³ El Turbit (*Convolvulus turpethum* L.) era un purgante común en Europa, pero considerado drástico y peligroso.

²⁴ BENAVIDES, *Secretos de cirugía*, ff. 23r, 24v.

²⁵ El real era una moneda de plata utilizada en España y en sus posesiones. Su peso se tomaba como medida, y éste era de 3,35 gramos.

²⁶ BENAVIDES, *Secretos de cirugía*, ff. 24v, 24r, 25v, 25r.

Benavides afirma que el Ruibarbo de Indias era mejor medicina que el que llevaban a España debido a lo viejo que se hacía al tenerlo en las boticas, y la forma de prepararlo era obtener el zumo de la planta y mezclarlo en una cocción a fuego bajo con la pulpa de Cañafístola, hasta que se secase. Ya seco hacían unas tabletas con un poco de azúcar. Así se daba a los enfermos y purgaba con suavidad, y aunque se tomaran alimentos o se levantara de la cama quien la había tomado, seguía purgando. En el apartado del Ruibarbo de Indias vuelve a mencionar la raíz de *Mechoacan*: “Antes que oviese este Ruybarbo, tenían en las indias una rayz de mechuacan que trayan aca a España por maravillosa medicina, la qual rayz era malísima cosa, como se ha entendido”.²⁷

Desafortunadamente, Pedro Arias de Benavides no describió ninguna de las dos plantas, por lo que no estamos seguros a qué especie se refiere o si se trató de las mismas raíces que mencionó Monardes. La obra *Secretos de chirugía* se publicó en 1567, dos años después de la primera parte del texto de Monardes, y es casi seguro que lo leyó Benavides pues escribió: “yo sé de algunos, principalmente que los médicos de Sevilla por relaciones y cartas han escrito algunas cosas, yo no procuraré aquí sino decir lo que he visto, y las cosas que muchas veces he experimentado”.²⁸

Por lo que respecta a la raíz de Michuacán, si se tratara de la misma que Monardes describió, habría que decir que éste exageró las propiedades medicinales de la planta. En caso de que no lo sea, y esto es lo más probable según nuestra consideración, habría que preguntarnos por qué Benavides habló de una raíz que llamaban *Mechoacan*, puesto que no parece verosímil que haya falseado testimonios sólo con el afán de criticar lo que se había dicho de esa planta.

La información sobre el *Mechoacan* de tierra firme y *Mechoacan* furioso no viene en la edición de 1565 de la obra de Monardes, por lo que es posible que éste se haya enterado de lo que dijo Benavides sobre el *Mechoacan*, y por lo tanto agregó en la segunda parte de su trabajo de 1569 el *Mechoacan* de tierra firme y el *Mechoacan* furioso, y en 1574 el Ruibarbo de Indias, es decir, las tres especies que no había conocido. O quizá sin conocer los *Secretos de chirugía* añadió nuevas noticias sobre ambas raíces.

²⁷ BENAVIDES, *Secretos de chirugía*, ff. 21r, 22v, 22r, 23v, 23r.

²⁸ BENAVIDES, *Secretos de chirugía*, f. 54v.

Por lo que toca al Ruibarbo de Indias, a pesar de la nula descripción de Benavides sobre él, y de la cantidad de plantas purgantes que en aquellos años se asimilaban al Ruibarbo conocido en España, hay una posibilidad de que se trate del *Mechoacan* de tierra firme de la segunda parte de la *Historia medicinal* de Monardes, y del mismo Ruibarbo de Indias que menciona éste en la tercera parte de su trabajo, o sea, en la edición de 1574.

FRANCISCO HERNÁNDEZ

Francisco Hernández (1517-1587) fue médico de cámara de Felipe II, quien lo envió a Nueva España para que estudiase la historia natural, y describiese la flora y la fauna más importante que localizara en tierras americanas. Para este fin lo nombró “Protomédico general de las Indias, islas y tierra firme del mar océano”. Hernández partió de Sevilla en 1571 y permaneció en América hasta 1577. Se dedicó a recorrer gran parte de los territorios descubiertos en Nueva España, ordenando y estudiando las colecciones adquiridas, y en ocasiones experimentando con diversas sustancias activas de las plantas.²⁹

Hernández obtuvo gran cantidad de material entre plantas vivas, colecciones de semillas y raíces, plantas secas, pinturas de éstas y de animales, y descripciones de muchas especies. Su extenso trabajo (cerca de treinta y ocho volúmenes con dibujos y texto) quedó inédito y se guardó en la biblioteca de El Escorial, donde debido a un incendio desapareció casi en su totalidad en 1671. Afortunadamente Hernández se había quedado con una versión previa o un borrador, mismo que se ha conservado gracias a diversas ediciones impresas que tuvieron lugar durante las primeras décadas del siglo XVII.

A Nardo Antonio Reccho le correspondió, a petición del propio Felipe II, el compendio de la obra de Hernández, que se realizó con intervención del príncipe Federico Cesi y de la *Academiae dei Lincei*, y que apareció con el título *Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus* en 1628. Pero ya antes, en 1615, se había publicado una parte de la extensa obra de Hernández, quien había dejado una copia en Nueva España, realizada por Francisco

²⁹ GARCÍA-MONTOYA, *Botanicorum summa*, p. 151.

Ximénez, religioso del convento de Santo Domingo y médico que trabajaba en el hospital de Oaxtepec.³⁰

De esta manera la obra de Hernández fue conocida por medio de estas ediciones, que varían en alguna consideración. Consultamos la edición latina de Reccho de 1651, la que realizó la Universidad Nacional Autónoma de México en tres tomos, publicada en 1943, y la de Francisco Ximénez de 1615 con el nombre de *Quatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas, y animales que están recevidos en el uso de medicina en la Nueva España, y la methodo y corrección y preparación que para administrallas se requiere con lo que el doctor Francisco Hernández escribió en lengua latina*.

En la edición de la obra de Hernández hecha por la Universidad Nacional Autónoma de México, encontramos la descripción de plantas llamadas *Tlallantlacacuitlapilli*, similares pero con ciertos rasgos que Hernández pensó eran suficientes para considerarlas como especies o variedades diferentes:

Del *Tlallantlacacuitlapilli* O cola de *tlacuatzin* chico. Hay dos variedades de esta planta, macho y hembra. La variedad macho tiene raíz larga, delgada, fibrosa y blanca, tallos volubles y hojas de solano puntiagudas y torcidas cerca de la punta. La variedad hembra es también voluble, pero con tallo ceniciento y nudoso, hojas con figura de corazón mucho más grandes y anchas, flor invernal blanca y grande, y fruto oblongo y más amplio, lleno de semilla amarillo rojiza y cubierto de pelusa blanca. Una y otra variedad tienen la misma naturaleza. La raíz carece de olor notable, pero presenta al principio cierto dulzor como de regaliz, y se siente después un poco amarga. Es de temperamento caliente y húmedo. Media onza de ella tomada con agua, sola o mezclada con pimienta, arroja la orina retenida y limpia los conductos de los riñones y de la vejiga; el cocimiento de las raíces quita las fiebres provocando sudor y alivia los dolores del cuerpo. Nace en las regiones cálidas de *Tlachmalacac*, *Quauhnahuac* y *Acatlicpac*, en lugares húmedos y en las quebradas de los montes.³¹

³⁰ LÓPEZ PIÑERO, *Medicina e historia natural*, p. 119.

³¹ “*Tlallantlacacuitlapilli*: de *tlallan*, humilde, bajo, *tlacua* (tl), *tlacuache*, y *cuitlapilli*, cola: cola *tlacuache* chico. *Gonolobus* sp.?” (nota del editor). El editor conjetura sobre que se trate de la especie *Gonolobus*, y además explica los usos de una especie similar. “Arbustos o subarbustos volubles o rastreros, con frecuencia

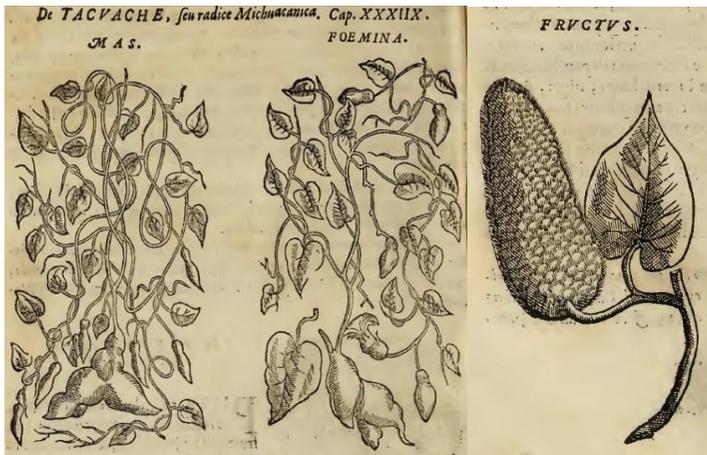


Fig. 4. Tacuache, Michuacanica o Tlalantlacacuitlapilli en el *Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus*.

Francisco Ximénez, en el capítulo xxxviii, *De la rayz purgativa de Mechoacan y de sus diferencias y especies Xalapa y matlalitztic*, dice que a la raíz de Mechoacan la llamaban también *tachuache*, y los habitantes del centro de México *tlalantlaquacuitlapille*, y que otros pueblos la conocían como *pusqua*. Existían tres especies, una macho y una hembra, cuyos rasgos eran muy parecidos entre sí. La raíz de estas dos era larga y gruesa y producía un líquido blanco. De la misma raíz surgían unos tallos volubles y delgados; la planta estaba provista de unas hojas pequeñas con forma de corazón, las flores eran largas y rojas, la fruta era parecida en el tamaño y la forma a la de un pepino, cubierta de un vello blanco, y estaba llena de una simiente (semilla) blanca, pequeña y ancha, con algunos hilos parecidos al algodón plateado, muy duros.³²

Afirma que la raíz era caliente y seca en cuarto grado, y puesta en la boca quemaba. Ximénez comenta que a él mismo le hubiera gustado reprender a quienes inadvertidamente habían escrito sobre esta planta sin conocerla realmente, pues ni siquiera la vieron. Purgaba todos los humores, sobre todo provocando diarreas, y en especial la flema si se tomaba en la

hirsutos, de hojas por lo común cordiformes, flores en cimas exilares, pedunculadas o sub-sésiles, frutos aovados. Acerca de las propiedades medicinales de *G. erianthus*, se dice que usan la raíz para hacer una horchata contra la retención de la orina y la gonorrea." Véase HERNÁNDEZ, *Historia de las plantas*, pp. 725-728.

³² XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, p. 140.

dosis de un dracma y medio o dos, con vino, agua, en caldo de ave o con un huevo fresco y blando. Algunos usaban incluso el líquido blanco que emanaba, y hay autores que afirmaban que pertenecía al mismo género que la planta Escamonea. También aseguraban, según el mismo Ximénez, que podían hacerse con ella tablillas de azúcar, y era muy efectiva así; o después de molida la raíz la dejaban en la noche en una infusión en una dosis de seis onzas de agua y seis dracmas³³ de la raíz, por la mañana se colaba y se tomaba el agua, y podía endulzarse con una onza de azúcar, con jarabe de *Matlalitztic*, Zarzaparrilla³⁴ u hoja de Sen.³⁵

Ximénez nos dice que esta raíz de *Mechoacan* se usaba mucho cuando la Escamonea escaseaba, y que el líquido blanco que se obtenía de ella se utilizaba en electuarios,³⁶ aunque espesada se usaba también en unturas (ungüentos) o en emplastos (un tipo de pasta que se extendía sobre la piel) para enfermedades de los ojos.³⁷

Respecto a la tercera especie, Ximénez asevera que nacía en lugares pedregosos, donde la tierra era negra. Esta raíz era más delgada, y se usaba en la cantidad de dos dracmas para hacer un electuario laxativo (laxante) que servía para evacuar la cólera y la flema. En este punto, nuestro autor afirma que no cree que había en las Indias medicamento que fuera mejor que esta planta, la tercera especie de la raíz de Michoacán. Otras de las formas en que se podía preparar medicina con esta raíz, era en un jarabe que se hacía de su cocimiento, en tres onzas,³⁸ y servía para todos los humores.³⁹

Esta raíz se podía encontrar en muchos lugares cálidos de la Nueva España, de acuerdo a Ximénez, si bien la que nació en la provincia de *Mechoacan* era la mejor, donde fue conocida por primera vez y donde su

³³ Una dracma son 3,594 gramos. MERCANT RAMÍREZ, *Historia de la farmacoterapia*, p. 28.

³⁴ Arbusto cuyas hojas se usan en infusión como sudorífico y depurativo. Entre sus especies existe una americana llamada *Smilax ornata* y la europea *Smilax aspera*, que habían sido estudiadas por Francisco Bravo en su *Opera medicinalia* (México, 1570).

³⁵ Llevan este nombre varias especies de arbustos leguminosos del género *Cassia*. En España se cultivaba la *Cassia obovata*, cuyas hojas, llamadas hojas de Sen, se empleaban como purgantes, preparadas en infusiones especialmente.

³⁶ Preparaciones farmacéuticas de consistencia de miel, hechas básicamente con jarabe, miel o mermelada.

³⁷ XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, p. 140.

³⁸ Una onza son 28 gramos. MERCANT RAMÍREZ, *Historia de la farmacoterapia*, p. 28.

³⁹ XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, pp. 140, 141.

fama se extendió a otros lugares, como Temimiltzingo⁴⁰ donde era común que mezclaran esta raíz con la cola del animal llamado *tlauatzin*, en igual proporción, lo que hacía buenos efectos para provocar la orina.⁴¹

Ximénez advierte que Hernández, en su texto, dice que había que tener cuidado de no confundir esta planta con otra muy parecida, que era venenosa y mortal. Al decir esto, nosotros consideramos que se trata entonces de cuatro especies que eran similares, aunque una no fuera saludable. Comenta que cuando Francisco Hernández escribió sus libros, no se sabía muy bien cuantas especies de la raíz de *Mechoacan* había, puesto que la Nueva España no era todavía tan conocida y explorada en su naturaleza, como lo era en tiempos de él, es decir, principios del siglo XVII, y aunque ya se habían encontrado otras especies de esta planta, igual de buenas y eficaces, las tres especies que describió Hernández seguían siendo las más celebradas.⁴²

Ximénez continúa explicando que, de las tres especies saludables, la primera era la que los españoles llamaban *Mechoacan*, que tomó su nombre del lugar donde se halló por primera vez, y fue la que se conoció primero, y tanto en la provincia de *Mechoacan* como en la de Guadalajara; de ésta había dos especies, una venenosa y otra saludable.⁴³ La venenosa era pequeña en comparación a la que era saludable. La segunda especie era la que se denominaba *Matlalitztic*, menos enérgica y que algunos consideraban de temperatura fría, pero era un error, nos dice Ximénez, pues los medicamentos laxantes se caracterizaban por ser calientes. Esta raíz *Matlalitztic* producía una purga menos violenta y podía darse a cualquier persona sin importar su edad o condición, incluso a mujeres embarazadas y niños.⁴⁴

⁴⁰ Ciudad del Estado de Morelos. Este dato es importante porque Benavides nos dice que el Ruibarbo de Indias era el mejor purgante, y se cultivaba en esta región. Esto confirmaría, en parte, que el *Ruybarbo* podría ser la tercera especie de *Mechoacan* de Hernández, y por lo tanto, una de las Jalapas, posiblemente la *Ipomoea jalapa* o *purga*.

⁴¹ XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, p. 141.

⁴² XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, p. 141.

⁴³ Advertimos aquí que, según Hernández, la especie venenosa era muy parecida a la tercera especie de las raíces de Michoacán, es decir, a la *Xalapa*. Pero Ximénez afirma que la venenosa era similar a la primera especie, o sea, al *Mechoacan*.

⁴⁴ Ximénez incluyó la preparación de esta purga con la *Matlalitztic*: se tomaban seis libras de la raíz recién sacada de la tierra, y cuando estaba tierna se limaba y se echaba en una olla junto con seis libras de agua hirviendo, se tapaba muy bien la olla y se dejaba en reposo veinticuatro horas. Pasadas éstas, se secaba, se ponía en una prensa y se exprimía, y al producto se le ponían cuatro onzas de azúcar y se cocía a fuego bajo

Finalmente, la tercera especie es la que llamaban *Xalapa*, y según él, se le había denominado así porque salió de aquel pueblo, no necesariamente porque era su suelo natal. Esta especie era la más potente de todas, aunque era la menor en tamaño. Cuando se tomaba purga con ella, debía vigilarse mucho al enfermo. Se preparaba con ella un jarabe compuesto con lo siguiente: cinco onzas de raíz de Jalapa, dos onzas de Polipodio,⁴⁵ una onza de Hermodátiles,⁴⁶ flores cordiales,⁴⁷ azufaios⁴⁸ (un puño de estas cosas), canela, nueces moscadas (dos dracmas y media de cada una).⁴⁹

Se ponían en infusión todas las cosas con seis cuartos de agua, de la noche a la mañana, hasta que se consumía la mitad, se colaba y se le echaban dos libras de azúcar, se volvía a cocer hasta que tenía la consistencia de jarabe, se retiraba del fuego y cuando estaba casi fría se aromatizaba con ocho granos de almizcle.

Ximénez afirma que todas estas raíces purgantes se hallaban en gran abundancia en casi toda la Nueva España, la mayor en tamaño era la *Matlalitztic*, después el *Mechoacan*, luego la venenosa y la más pequeña era la Jalapa, aunque era más circular y larga; todas eran calientes y secas en cuarto grado, excepto la *Matlalitztic*, que era más moderada en calor y potencia. Sobre la raíz *Matlalitztic*, nuestro autor comenta que nadie había escrito sobre ella, y que era la más segura y buena en toda la Nueva España.⁵⁰

Ahora bien, la raíz de *Mechoacan* que describió Monardes no parece ser exactamente la misma de Hernández, especialmente por el fruto, ya que el primero lo describió como un racimo con frutillas similares a las uvas, y el segundo dijo que era un fruto de mayor tamaño y cubierto de pelusa blanca. En este sentido, resulta importante revisar la edición de Recchi, escrita en latín, puesto que si bien el trabajo de Hernández ha sido presentado, estudiado y traducido por diferentes autores, como José Rojo

hasta que espesaba como la miel. Para cada purga se tomaban de tres a cuatro onzas de este preparado. XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, pp. 141, 142.

⁴⁵ Es un tipo de helecho.

⁴⁶ Tuberosidades que nacen de una liliácea indeterminada, aunque se los ha identificado con la *Colchicum illyricum*.

⁴⁷ Pueden referirse a *Echium plantagineum*, que se usa mediante cataplasmas para curar forúnculos; o a *Borago officinalis*, cuyas flores se toman en infusión y tienen cualidades diuréticas y sudoríficas.

⁴⁸ *Ziziphus jujuba*, conocido como azufaifo, azofeifa o azofaifo, es el fruto de un arbusto del género *Ziziphus*.

⁴⁹ XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, p. 142.

⁵⁰ XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, pp. 142, 143.

Navarro (en la edición de la UNAM) y el propio Francisco Ximénez, e incluso el trabajo sobre el manuscrito latino de Recchi hecho por Raquel Álvarez Peláez y Florentino Fernández González,⁵¹ donde se presenta la traducción de las descripciones, hay en ésta edición latina una serie de comentarios que mandó realizar Federico Cesi en las descripciones de las plantas, cuyos autores fueron principalmente Johannes Schreck (llamado Terrenzio) y Fabio Colonna. Para el capítulo donde viene la descripción de las raíces de *Mechoacan*, Schreck hizo un comentario que no ha sido traducido, que sepamos, y es revelador:

*Celeberrimum hoc Catharticum Michuacanicum (ut ex Authore nostro ac Monarde colligere licet) plures habet differentias. Monardes Bryoniae similem plantam vidit, nempe cuius fructus baccae quaedam sunt exiguae, nec ex eius familia inde removenda quod ea non polleat acrimonia, saporis enim facile augentur et minuuntur ut in Rapis manifestum est. Author noster hic primo quasdam Apocyni affines exponit, tertiam deinde quam forte eandem cum Bryonoide Monardis existimes. Inferius autem lib. 7. de herbis dulcibus cap. 34. Tlalantlacuacuitlapilli alias e convolvulis. Omnes quidem volubiles sunt, et purgantes virtute. A Monarde descripta mitior est species, sicuti et quae hic tertia ab Auctore, et inferius positae dulciores quae potius diureticae. Hae vero priores mas, et foemina acriores caeteris existunt magisque, pollentes virtute utpote quae Scamonii aemulae dicantur; habes itaque plenissime Michuacana haec medicamina: consule et Monardem qui in huius tum historia, tum usu copiosissimus est.*⁵² [Este celebradísimo catártico de Michoacán tiene muchas diferencias (tal como se puede recoger a partir de nuestro autor y de Monardes). Monardes vio una planta parecida a la *Bryonia*, es decir, cuyos frutos son como los de una aceituna pequeña, y no debe ser apartada de la familia de ésta, por el hecho de que aquella no sea eficaz con su acrimonia, pues como se sabe, los sabores aumentan y disminuyen con facilidad entre los tubérculos. En primer lugar, nuestro autor expone aquí algunas [especies] parecidas al Apocino, luego quizá consideres que la tercera es la misma con la forma de la *Bryonia* de Monardes. Sin embargo, más abajo en el libro 7 Sobre las plantas dulces, capí-

⁵¹ ÁLVAREZ PELÁEZ y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *De Materia Medica*, 1998.

⁵² RECCHUS, *Rerum medicarum Nova Hispaniae*, p. 165. En efecto, Hernández expone en esa parte de su libro otras *Tlalantlacuacuitlapilli*, pero dulces y diuréticas, como dice Johannes Schreck.

tulo 34 [hay] otras *Tlallantlacuacuitlapilli* [de la familia] de los convólulos. Todas ciertamente son enredaderas y con la virtud de purgar. La especie descrita por Monardes es más madura, tal como es aquí también la tercera de nuestro autor, y las colocadas más abajo son más dulces y más bien diuréticas. No obstante, éstas, las primeras macho y hembra, se muestran más ácidas que las demás, y más eficaces por su virtud, de tal manera que se dicen iguales a la Escamonea; y así tienes en abundancia estos remedios de la raíz de Michoacán; consulta también a Monardes, quien es muy elocuente sobre ésta, tanto por su historia, como por su uso].⁵³

Gracias a este comentario, podemos afirmar que la *Mechoacan* famosa, descrita por Monardes, es la misma que Hernández llama *Tlallantlacuacuitlapilli*, *Pusqua* o simplemente *Mechoacan*, o sea, una de las especies macho o hembra. Ambas raíces eran blancas, con poca acrimonia, pero aun cuando uno la haya descrito insípida y sin esta cualidad, Recchi dice que los sabores cambian con frecuencia entre los tubérculos, y eso aplica también respecto a los frutos, porque es importante el momento de juventud o madurez en que estén las plantas al momento de describirlas. A pesar de que Monardes dice que el fruto es similar a las aceitunas, y Hernández dice que es oblongo y grande, es bien sabido que los frutos verdes crecen, o se marchitan también, y reducen su tamaño en la madurez.

La segunda especie de Hernández, posiblemente la hembra, es la que Ximénez llama *Matlalitztic*. La tercera especie de Hernández es el *Ruybarbo* de Indias de Monardes, el *Ruibarbo* de Indias de Benavides, y la *Xalapa* de Ximénez. Corrobora esto último el tamaño de la raíz, su color negro o grisáceo por fuera y rojizo por dentro, y su acrimonia. Además, Benavides y Hernández dicen que se podía localizar y cultivar en la región de Morelos. La especie venenosa descrita por Hernández y Ximénez, es el *Mechoacan* furioso de Monardes y la *Mechoacan* que critica Benavides.

Sobre la planta que Martín de la Cruz llama *Velicpahtli* o *Huelicpahtli*, que Faustino Miranda y Javier Valdés comentan que es la *Ipomoea purga*, Hernández dice:

⁵³ Traducción propia.

Del *Hoelicpatli* purgante. Echa raíces ramificadas, largas y de gusto agradable, de donde le viene el nombre (pues hoelicpatli significa medicina suave o grata), y tallos volubles con hojas de figura de corazón, pero más anchas. La raíz tomada en dosis de cerca de una onza evacua los humores por el conducto inferior. Suelen administrar los indios este remedio a los que sufren una lasitud morbosa sin estar todavía atacados de enfermedad. Nace en los montes de regiones cálidas.⁵⁴



Fig. 5. *Hoelitplatis* en el *Rerum Medicarum Novae Hispaniae Thesaurus*.

Resulta complicado establecer esta *Hoelicpatli* como *Ipomoea purga* sólo por su descripción física externa y sus cualidades purgantes. En la obra de Hernández hay muchas otras plantas purgantes que los editores y comentaristas han establecido como pertenecientes al género *Ipomoea* o *Convolvulus*, como otras *Tlallantlacacuitlapilli*, y las *Camopaltic*, *Caxtlatlapan*, y *Cacamotic tlanquiloni*. Consideramos que además de la similitud física externa de las hojas, tallo, flores, frutos y raíces, es necesario conocer las cualidades intrínsecas (sabor, olor, color, eficacia, textura, grado) de éstas últimas, aún con sus variaciones temporales.

Ahora bien, sobre la *Tlaquilin* de Martín de la Cruz, Hernández dice:

La planta que los mexicanos llaman tlaquilin, suelen llamar algunos teoquilin, y otros ochalindi, y los españoles maravillas de las indias por la admirable

⁵⁴ HERNÁNDEZ, *Historia de las plantas*, p. 41.

variedad de las flores en una misma planta, otros la llaman xazmines de Mexico por el estremado y suave olor que tienen muchos también le llamen solano, odorífero, por la semejanza que tiene con las ojas del solano...es una yerba que produce las ojas del solano, pero mayores muy berdes...puntiagudas...las quales maxadas echan de sí grave olor, y si las maxcan dexan mal sabor en la boca...la raíz consta de fría y lubrica, y húmeda naturaleza por lo qual la suelen dar en bebida y aplicase en untura para resfriar aunque como avemos dicho tiene algo de sabor agudo, no falta quien diga que la raíz bebida en peso de dos dramas, echa polbo, hebaqua extremadamente los humores aquosos.⁵⁵

Con toda probabilidad, esta especie es la que se conoció durante los siglos XVII, XVIII y XIX como *Solanum mexiocanum*, *Convolvulus americanum*, *Jeticucu*, *Bryonia mechoacana*, *Mirabilis peruviana o peruana*, como hemos dicho, entre autores como Clusius, Parkinson y Gerarde, hasta llegar a su nombre científico de *Mirabilis jalapa*, de Linné.

AGUSTÍN FARFÁN

Finalmente, Agustín Farfán (ca. 1532-1604) es otra fuente interesante durante el siglo XVI. Estudió medicina en las Universidades de Alcalá y Sevilla, y se trasladó a Nueva España en 1557. Parece ser que ejerció en Oaxaca y en Puebla, y después fue a la ciudad de México donde obtuvo el grado de doctor en 1567. Tras quedar viudo en 1569, se hizo agustino y tomó el nombre de Fray Agustín Farfán, con el que firmó sus obras, pues su verdadero nombre era Pedro García Farfán. Su trabajo fue publicado en dos versiones, la primera se llamó *Tractado brebe de anathomia y cirugia, y de algunas enfermedades que mas comúnmente suelen haver en esta Nueva España* (México, 1579), y posteriormente salió a la luz con el nombre de *Tractado brebe de medicina y de todas las enfermedades, hecho por el padre fray Agustín Farfán, doctor en medicina y religioso indigno de la orden de Sant Agustín* (México, 1592). En esta versión resumió capítulos ya presentados antes, además incluyó algunos temas nuevos por lo que pudiera considerarse un trabajo diferente.⁵⁶

⁵⁵ XIMÉNEZ, *Cuatro libros de la naturaleza*, pp. 162 y 163.

⁵⁶ VIESCA TREVIÑO y ACEVES PASTRANA, "Juan de la Fuente", p. 452.

En el libro primero, *De la flaqueza del estómago*, capítulo primero, del *Tractado brebe de medicina*, Farfán nos dice que la raíz de *Matlaliztlic* [sic], era una de las purgas más nobles y seguras que había en la Nueva España, y que él mismo había experimentado con ella. Se les daba a niños, ancianos y mujeres embarazadas, y la mayoría de las veces no causaba vómitos ni sed. La dosis en que se recomendaba era de dos a cuatro tomines,⁵⁷ y a las personas que eran de constitución delgada o que tenían frío el estómago, se las daba en vino, sobre todo si la enfermedad procedía de humor frío. Uno de los cuidados que podían procurarse para no vomitar las purgas era una ventosa en el estómago, hacer cosquillas en los pies, oler un poco de vinagre y chupar un membrillo, pero lo que mejor funcionaba era chupar un poco de jamón asado.⁵⁸

Farfán recomendaba el consumo de la raíz de *Mechoacan* para purgarse, y asevera que se podían tomar ocho tomines de polvos de *Mechoacan*, puestos en una escudilla de agua cocida en cebada o anís, de preferencia a las cuatro de la tarde, se exprimía la mezcla y se echaba en el agua un poco de azúcar y así se podía beber. También menciona que la raíz de *Matlaliztlic* podía sustituir muy bien a la raíz de *Mechoacan*.⁵⁹

Farfán argumenta que los polvos de *Mechoacan* se daban en infusión porque eran cálidos, y mediante ésta se perdía aquel calor y aspereza que se sentía en la garganta, y dicha preparación ayudaba a que se bebiera más fácilmente. La *Matlaliztlic*, en contraste, no requería esta preparación porque era más templada, aunque había muchos que la preferían en forma de tableta.⁶⁰

De la raíz de *Matlaliztlic* hay en la obra de Farfán, en el *Tractado brebe de medicina*, cerca de 40 alusiones, y otro tanto sobre la raíz de Michoacán y la Jalapa, tres especies de plantas que al parecer Agustín Farfán consideraba tenían las mismas propiedades, y podían usarse para las purgas indistintamente, pues leemos en el *Tractado*: “mesclen con ella dos tomines

⁵⁷ El tomín era una moneda de uso común en España durante el siglo XVI, y que también circuló en Nueva España. El peso de estas monedas se tomó como equivalencia para medir cantidades de distintos productos, y su peso aproximado era de 0,575 a 0,599 gramos. VÁZQUEZ PANDO, “Algunas observaciones”, pp. 1675-1706.

⁵⁸ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, ff. 6r, 7v.

⁵⁹ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 8r.

⁶⁰ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 8r.

de polvos de *Mechoacan*, o de la rayz de *Xalapa*";⁶¹ "echen alli dos tomines de peso de polvos de *Matlatliztic*, o de *Mechoacan*, o de la rayz de *Xalapa*";⁶² "échenle una on^a de polvos de la rayz de *Matlatliztic*, o de *Mechoacan*, o de la rayz de *Xalapa* desatados en vn almirez con vn poco de xaraue";⁶³ "dos tomines de *Matlatliztic*, o de *Mechoacan*, o de la rayz de *Xalapa*";⁶⁴ "tomin y medio de polvos de *Mechoacan*, o vn tomin de rayz de *Xalapa*".⁶⁵

De acuerdo a Farfán había tres especies de estas plantas, el *Mechoacan*, la *Matlatliztic* y la *Xalapa*; no mencionó que hubiera alguna especie o variedad venenosa. Tampoco describió ninguna de éstas, pero es interesante ver el nombre que les da en unos años en los que Monardes y Hernández también hacían sus investigaciones. Farfán es el primero en utilizar el nombre de *Xalapa* durante el siglo XVI.

CONCLUSIONES

La dificultad de identificar las diferentes especies de estas raíces, y sus nombres, radica en que algunas fuentes sólo muestran el dibujo de la planta y describen sus propiedades purgantes. No basta con esta información para saber cuál especie es de entre todas las que se fueron conociendo y divulgando por los autores del siglo XVI, si bien su asimilación con otros ejemplares europeos contribuyó en su determinación como géneros pertenecientes a la misma familia de vegetales. El análisis más detallado de las especies en cuanto a su aspecto exterior e interior, es decir las características intrínsecas de las raíces, permitió diferenciarlas con mayor certeza.

Después del análisis que hemos hecho sobre las primeras fuentes del siglo XVI que incluyeron las raíces de Michoacán y de Jalapa, podemos distinguirlas así:

⁶¹ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 85v.

⁶² FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 100r.

⁶³ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 105r.

⁶⁴ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 106v.

⁶⁵ FARFÁN, *Tractado brebe de medicina*, f. 125v.

Cuadro 1. Especies y nombres de las raíces de Michoacán y de Jalapa durante el siglo XVI

	Raíz de Michoacán (<i>Convolvulus mechoacán</i> , Van.)	Raíz de Michoacán (<i>Matlalitztic</i>)	Raíz de Michoacán (Jalapa) (<i>Ipomoea purga</i> o <i>jalapa</i> , Pursh, Hayne)	Raíz de Michoacán (especie peligrosa)	Maravilla de las Indias (<i>Mirabilis jalapa</i> , L.)
Martín de la Cruz					<i>Tlaquilin</i>
Monardes	<i>Mechoacan</i>	<i>Mechoacan</i> de Tierra Firme	<i>Ruybarbo</i> de Indias	<i>Mechoacan</i> furioso	
Benavides			Ruibarbo de Indias	<i>Mechoacan</i> (peligrosa)	
Hernández	<i>Tlallantlacacuitlapilli</i> , <i>radix Michuacanica</i> , <i>Pusqua</i> , <i>Tacuache</i>	<i>Tlallantlacacuitlapilli</i> , <i>radix Mechoacanica</i> , <i>Pusqua</i> , <i>Tachuache</i>	3era, especie de <i>Mechoacan</i>	4ta. Especie (peligrosa)	<i>Tlaquilin</i> , <i>Theotlaquilin</i> , <i>Hachalindi</i> , <i>Iasminus mexicanus</i> , <i>Mirabili peruana</i> , <i>Solanum odoriferum</i>
Ximénez	<i>Tlallantlacacuitlapille</i> , <i>Mechoacan</i> , <i>Pusqua</i> , <i>Tachuache</i>	<i>Matlalitztic</i>	<i>Xalapa</i>	4ta. Especie (peligrosa)	<i>Tlaquilin</i> , <i>Teoquilin</i> , <i>Ochalindi</i> , Maravilla de las Indias, <i>Xazmines</i> de Mexico, Solano oloroso
Farfán	<i>Mechoacan</i>	<i>Matlalitztic</i>	<i>Xalapa</i>		

Fuente: elaboración propia.

La primera mención de la raíz de Jalapa, es decir, de una de las especies de ésta, la encontramos en la obra de Martín de la Cruz, en el *Libellus*, sobre la que hay bastante certeza de que se trate de la especie *Mirabilis jalapa*, nombrada así por Linné en el siglo XVIII, pero que Hernández y Ximénez habían reconocido bajo otros nombres también. En la obra de Monardes, localizamos un *Ruybarbo* de Indias que cumple con todas las características de la *Ipomoea purga* o *jalapa*, de Pursh y Hayne (siglo XIX).

Benavides menciona un *Mechoacan* que no es el de Monardes, pero también un Ruibarbo de Indias que parece corresponder con el *Ruybarbo* de Monardes. Esta especie de raíz, debido a sus características extrínsecas e

intrínsecas, parece ser una especie de *Mechoacan* descrita por Hernández, pero llamada así por éste porque en esa región encontró varias plantas que compartían similitudes físicas y purgantes. Hernández y Ximénez distinguieron cuatro especies de raíces de *Mechoacan*, pero fue Ximénez quien llamó a una de éstas *Xalapa* (hasta el siglo XVII), no porque fuera esa ciudad de Veracruz su único suelo natal, sino porque de ahí se comerciaba hacia Europa. Sin embargo, el primer autor que la denominó como *Xalapa* fue Farfán, lo que nos indica que antes de que terminara el siglo XVI ya comenzaba a adquirir fama esta raíz bajo un nombre propio.

Finalmente, debemos decir que gracias a nuestra traducción del comentario de Johannes Schreck a la descripción latina de Hernández sobre el fruto y acidez de la raíz de *Mechoacan*, y utilizada por Reccho en su edición, supimos con certeza la correspondencia entre el *Mechoacan* de Monardes y el de Hernández, cuestión que hasta ahora, que sepamos, no se había resuelto.

REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, René (Editor), *Relaciones Geográficas del siglo XVI. Michoacán*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- ÁLVAREZ PELÁEZ, Raquel y Florentino FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *De Materia Medica Novae Hispaniae. Manuscrito de Recchi*, Madrid, Doce Calles, 1998.
- BENAVIDES, Pedrarias de, *Secretos de chirugía, en especial de las enfermedades de morbo-galico y lamparones, y mirrarchia, y asimismo la manera en como se curan los indios las llagas y heridas y otras pasiones en las Indias, muy útil y provechoso para España, y otros muchos secretos hasta ahora no escritos*, Valladolid, Impreso por Francisco Fernández de Cordova, 1567.
- DE LA CRUZ, Martín, *Libellus de medicinalibus Indorum herbis*, México, Fondo de Cultura Económica e Instituto Mexicano del Seguro Social, 1991.
- FARFÁN, Agustín, *Tractado brebe de medicina, y de todas las enfermedades, hecho por el padre fray Agustín Farfán, doctor en medicina, y religioso indigno de la orden de Sant Agustín*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1944.
- FRESQUET FEBRER, José Luis, “Materia médica americana en textos médicos españoles del siglo XVI”, en *Cirugía y cirujanos*, 63: 2, marzo-abril 1995, pp. 72-79.
- GARGÍA-MONTOYA, Francisco, *Botanicorum summa. Botánicos de los siglos XVI, XVII y XVIII*, Córdoba, Almuzara, 2005.

- HERNÁNDEZ, Francisco, *Historia de las plantas de Nueva España*, III, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1943.
- HERNÁNDEZ, Francisco, *Obras completas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1959-1985.
- JARAVA, Juan de, *Historia de las yervas, y plantas, sacada de Dioscoride Anazarbeo y otros insignes autores, con los nombres griegos, latinos y españoles* (versión facsimilar de la traducción de la obra de Leonard Fuchs, realizada por Juan de Jarava y editada en Amberes en 1557), Murcia, Universidad de Murcia, 2009.
- LÓPEZ PIÑERO, José M., *Medicina e historia natural en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Valencia, Universidad de Valencia, 2007.
- MANCHO, Ma. Jesús, *Juan Jarava. Historia de las yervas y plantas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2005.
- MERCANT RAMÍREZ, Jaume E., *Historia de la farmacoterapia: siglos XVIII y XIX. La farmacia monástica de la Real Cartuja de Valldemossa*, Tesis de Doctorado en Historia, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2008.
- MONARDES, Nicolás, *Primera y segunda y tercera partes de la Historia Medicinal: de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven en medicina*, Sevilla, En casa de Fernando Díaz, 1580.
- MONARDES, Nicolás, *Primera y segunda y tercera partes de la Historia Medicinal: de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven en medicina*, Sevilla, En casa de Alonso Escribano, 1574.
- RECCHUS, Nardus Antonius, *Rerum medicarum Nova Hispaniae thesaurus seu plantarum animalium mineralium mexicanorum historia ex Francisci Hernandez*, Romae, Ex typographeio Vitalis Mascardi, 1651.
- RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, *La verdadera biografía de Nicolás Monardes*, Sevilla, Padilla Libros, 1988.
- VÁZQUEZ PANDO, Fernando Alejandro, “Algunas observaciones sobre el sistema monetario en la Nueva España”, en *Memorias del X Congreso del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano*, II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.
- VIESCA TREVIÑO, Carlos, “El doctor Nicolás Monardes, pionero en el estudio y la utilización de las plantas medicinales mexicanas, y su Historia Medicinal de las Indias Occidentales”, en Fernando MARTÍNEZ CORTÉS, y José Napoleón GUZMÁN ÁVILA (Coordinadores), *Ensayos sobre historia de la medicina*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2003, pp. 55-100.
- VIESCA TREVIÑO, Carlos y Patricia ACEVES PASTRANA, “Juan de la Fuente, primer catedrático de medicina en la Real y Pontificia Universidad de México”, en *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 49: 4, 2011, pp. 451-458.

XIMÉNEZ, Francisco, *Cuatro libros de la naturaleza y virtudes de las plantas y animales, de uso medicinal en la Nueva España*, México, Oficina Tipografía de la Secretaría de Fomento, 1888.

XIMÉNEZ, Francisco, *Cuatro libros de la naturaleza*, México, En casa de la viuda de Diego Lopez, 1615.

Fecha de recepción: 29 de febrero de 2024

Fecha de aceptación: 2 de mayo de 2024

